



Comerciante frustró robo y quedó detenido: ladrón fue liberado antes

El hecho le aconteció al dirigente y vocero del Barrio Poniente de Viña Javier Álvarez. “Como el sujeto robó menos de 30, quedó en libertad, incluso antes que yo y eso -como locatarios- nos dejar con un sabor muy amargo”, confesó.

Belén Velásquez N.
La Estrella de Valparaíso

Una situación realmente insólita le ocurrió al conocido dirigente del Barrio Poniente de Viña del Mar Javier Álvarez, pues por intentar cooperar con un colega que estaba siendo víctima de un robo, terminó detenido y el delincuente liberado antes que él.

El hecho ocurrió a mediados de esta semana, en horas de la mañana, cuando Javier -tal como, cuenta, hace todos los días- concurre al café Kikis de calle 3 Poniente con 5 Norte a tomarse un café para comenzar el día. La situación, que hasta ese momento era cotidiana, cambió cuando Álvarez notó algo extraño en la trabajadora del local “la veo con cara de terror y mucho miedo y tratando de decirme algo cuando me saludó”, relató Javier.

NOS INSULTARON

“Me fijo y era porque había dos personas, un hombre y una mujer, con claras intenciones de robarle y la tenían intimidada. Logro entrar, traté de disuadirlos y terminamos echándolos del local, ante lo cual ellos nos termina-



LAMENTABLEMENTE LOS ROBOS SON PAN DE CADA DÍA EN EL BARRIO PONIENTE DE VIÑA.

ron insultando y gritando que no nos iban a robar, que no iban a hacer nada”, expuso el vocero del Barrio Poniente. Pese a lo anterior, Álvarez afirmó que ante la clara y evidente intención delictual de la pareja, “llamé a Seguridad Ciudadana, Carabineros y al resto de los locatarios de la calle 5 Norte porque iban en esa dirección mirando los locales para robar”. “Mientras yo me paré en la esquina a ver a qué local se dirigían o qué intenciones tenían, se meten a la pastelería Luz Char-

me, yo ya había alertado a la gente de ese local. Pasaron varios minutos sin saber qué hacían dentro de ese local, pero de repente salen corriendo de la pastelería, uno para cada lado”, recordó Javier.

LO REDUJERON

Así fue que Álvarez, que se mantenía en 3 Poniente, decidió cooperar con una segunda víctima que había salido persiguiendo al delincuente y en dicho actuar chocó con el maleante y ambos cayeron al piso: “Después tuve que

reducirlo con la ayuda del pastelero de Luz Charme y como habíamos llamado a Seguridad Ciudadana y Carabineros, llegaron casi al instante y se los entregamos a ellos”. Así las cosas, mientras Javier se disponía a volver por su café tras su heroico actuar, comenzó a vivir lo que desencadenaría un escenario que bordeó en lo absurdo, pues “el delincuente comenzó a gritar que él era una víctima, que no había robado, que le habían pegado los locatarios. Entonces, un cara-

binero se me acerca para decirme que tenía que ir a la Comisaría, junto con el dueño de la pastelería Luz Charme, a relatar lo ocurrido”. Si bien Javier pensó que todo era perfectamente parte de un procedimiento normal, la sorpresa se la llevó cuando en la Comisaría “un carabinero se me acerca y me dice que había una orden de la fiscal que dice que me dejen detenido hasta que el delincuente vuelva de la constatación de lesiones”.

DE HÉROE A DETENIDO

“Podrían haberme retenido el carnet, decirme que me quede cerca, que me quede atento a alguna llamada, pero la orden fue quedar detenido”, relata indignado Javier Álvarez, quien agrega que en el lugar de los hechos “le pedimos a Carabineros que tomara declaraciones de los testigos que había porque había mucha gente mirando, para que el delincuente no contara otra historia, cosa que lastimosamente los carabineros no hicieron”. “Jamás entendí que me dejaran detenido y me metieran al calabozo siendo que soy un vecino del lugar, trabajo en seguridad con Carabineros desde ha-

ce como 10 años”, criticó el dirigente. Agregó que “más encima cuando vuelve el delincuente lo ponen frente a mí, o sea, pudo volver a recordar mi cara. Y, como si fuera poco, otro carabinero lee mi nombre completo frente al delincuente, lo que encontré el colmo porque qué pasa si este delincuente es de una pandilla, del Tren de Aragua, no sé... Ahora me pueden buscar y tomar represalias”.

SABOR AMARGO

De esta manera, un indignado Javier Álvarez señaló que “como el sujeto robó menos de 30, quedó en libertad, incluso antes que yo y eso -como locatarios- nos dejar con un sabor muy amargo porque es una situación súper injusta”.

En ese sentido, culminó Javier, “ahora tengo que ir al tribunal y capaz que hasta me dejen con firma. Creo que los locatarios quedamos con la sensación de que tenemos dos opciones en caso de presentar algún robo: quedarnos de brazos cruzados o detenerlos y acordar con el mismo ladrón que por favor no vuelva, pero llamar a la policía se transforma en un problema”. ☹